



DIARIO DE SANTIAGO

DEL LUNES 20 DE JUNIO DE 1808.

AVISO AL PÚBLICO.

Se continúa remitiéndonos algunos excelentes discursos relativos á las presentes circunstancias que recibimos con el sentimiento de no poderlos insertar en el *Diario*, ocupado como hemos dicho mas de una vez en solo dar noticias ó algunas Proclamas cortas: cuya publicacion hemos creído tan util como la de las mismas noticias. Esto no quita que en adelante demos con gusto cabida en nuestro Periódico á qualquier escrito, que sobre merecerlo, tenga la necesaria condicion de no llenar mas que una página, ó quando mas página y media.

Algunos de nuestros Subscriptores quisieran que diésemos noticias de Países extrangeros, y se quexan de que no ven en el *Diario* á Londres, Viena, Petersburgo, Constantinopla, Berlín &c. reconviniéndonos con alguna fuerza por el silencio que guardamos en orden á las voces que corren sobre Rusia, el Archiduque Carlos, y el Principe Pontecorbo, y exhortándonos por ultimo á la desconfianza que merecen la *Gazeta* de Madrid, y los *Papeles Franceses*. En todos tres puntos estamos muy acordados, y ninguno de estos Señores Subscriptores nos gana á buenos deseos. Pero ¿donde hemos de buscar *Gazetas*, que nos hablen de Inglaterra, Austria, Rusia y Suecia? La desgracia de España y la de toda la Europa ha sido vivir como condenadas á no leer mas papeles que los de Francia, y á no saber mas noticias que las que nos daba el *Gabinete* de las tullerías que por su propio interes las comunicaba donde, segun y quando le convenia. El mundo llora bastante esta fatalidad, y aunque tarde ha

Conocido bien á costa suya que, Napoleon el Grande debe mas á la seduccion de sus Papeles, que al valor de sus Exércitos. Aguardemos á ver si este nuevo órden de cosas nos proporciona Gazetas de Londres, y aun de Viena y Petersburgo por medio de los Ingleses. Entre tanto es preciso carecer de noticias extrangeras, pues los Papeles de Francia no trahen mas que bagatelas ó fastidiosas repeticiones, parecidas á los artículos de *Paris* y *Petersburgo* que insertamos hoy para desengañio de los que se quejan.

Por lo que toca al segundo punto no negamos que el Norte aprovechará qualquiera buena ocasion de arruinar al gran Coloso, y convenimos en que Rusia, Austria, y Prusia no malograron el lance de recobrar todo su antiguo esplendor y aun de aumentarle. No nos olvidamos del Archiduque Cárlos: está muy presente en nuestra memoria este verdadero grande hombre, nieto, sobrino, y primo de nuestros Reyes: tenemos muy en el corazon á este héroe firme apoyo del Austria, y la esperanza de los buenos, pero no se trata de eso; se trata de noticias fundadas, autenticas y ciertas, requisitos que faltan á las insinuadas, y mientras no los tengan mal que les pese á estos nuestros Subscritores ni estas ni otras como ellas tendrán lugar en nuestro Diario. Bien notoria es la desconfianza con que honramos á las Gazetas de *Paris* y de *Madrid*.

FRANCIA.

Paris 30 de Mayo.

Quando S. A. I. y R. la serenísima señora gran duquesa de Berg pasó últimamente á la casa de Ecoen, la señorita Raiffer, hija del cirujano mayor de la guardia imperial, estaba de servicio cerca de madama Campan, y debia en calidad de tal, hacer los honores de la casa. Quedó S. A. tan satisfecha y complacida de la amabilidad y del talento de esta jóven, que quitandose uno de los anillos de sus dedos, se le dió diciéndola: *Acordaos de la Princesa Carolina.*

Petersburgo 30 de Abril.

Esta Corte acaba de promulgar un ukase en virtud del qual todo buque que entrare en algun Puerto de Rusia será condenado, siempre que se pruebe que ha tocado en algun Puerto de Inglaterra. Tambien se acaba de publicar una Proclama reducida á incorporar para siempre la Filandia al vasto Imperio de Rusia. *Estas dos tan repetidas noticias para mayor abundamiento en una misma Gazeta se dan en Hamburgo, y Londres. Parecerá ponderacion; pero es la pura verdad: en quatro diarios de Madrid que se consideran el papel ministerial del Príncipe Murat; no hay mas noticias de Potencias extrangeras; y desde que la familia Real de España salió de Bayona no se ha vuelto á hablar de semejante Ciudad en todas las muchas gazetas francesas que hemos tenido á la vista, y ni en Bayona, ni en Paris para nada se ha citado el nombre augusto de SS. MM. el Emperador, y la Emperatriz: en este silencio y en las Cartas que últimamente se recibieron de Irun y de Bayona asegurando que SS. MM. apenas salian del Palacio de Marrac, se fundan los artículos de Bayona que hemos insertado en nuestro diario. Á no ser los decretos que S. A. I., ha dirigido desde Madrid á nombre de S. M. el Emperador dudáramos de su importante vida. De Austria, Turquia, y Prusia no se habla una palabra.*

Santiago &c.

El 16 del corriente por la tarde entró aquí el General Quesnel con varios Oficiales, el Intendente Frances que habia en Oporto, que dicen ser sobrino del General Junot, tambien unos 34 soldados de Caballería escoltados todos por una Compañía de Voluntarios de Balbastro, y por otra de Granaderos Provinciales de la Columna de Galicia. Al dia siguiente muy de madrugada salieron para la Coruña.

Siguen diariamente saliendo para el Ejército nues-

tros alistados y cada vez se nota mas alegria, y mas animo, no solo en ellos, sino tambien en sus mismos parientes, y si se oyen algunos llantos de Madres y hermanas es de puro gozo y contento.

REFLEXIONES
de un Español rancio.

Guerra contra los Franceses, y andar á la francesa, no viene al caso. Queremos que no nos dominen; pero si seguimos con tanto entusiasmo sus costumbres, y sus modas, ya tienen andado mas de la mitad del camino. Yo no quiero meterme en la gracia, ó conveniencia que tengan las patillas, los grandes sombreros, y pequeños chalecos, y capotes; pero quisiera, que quando los franceses llevan grandes patillas, nosotros nos presentemos trasquilados: si ellos chalequillos, nosotros chupas con grandes, y honestas faldas; si capotillos, nosotros capas, ó capotones: si sombreros descomunales, nosotros sombreritos, mucho mas baratos; pues estamos en tiempo de ahorrar lo posible; y quando ellos por su natural inconstancia vuelvan á raparse toda la cara; mas que cada Español lleve en cada mejilla un buen haz de toxos: quando vuelvan á sus pequeños tricornios, que nosotros usemos las mitras, ó gorras Granaderas, y si cercenasen sus enormes esclavinas, nosotros salgamos embaynados en sacos, y capuelas capuchinas. ¿De que sirve que seamos Españoles libres en el corazon, si somos franceses en el traje, y en los modales? ¿Podrémos llamarnos independientes, si llevamos su Librea, y si para hacer un vestido, ó apuntar un sombrero, ó afeytarnos estamos esperando por un Demonio de un gabacho, que nos prescriba sus órdenes, como aguarda un Criado las de su Amo? si los franceses inventan ¿es la imaginacion Española tan torpe, que no pueda tambien inventar? Á lo menos, que quando lleguen á las manos las dos Naciones, se puedan distinguir bien los amigos de los enemigos, que no es ventaja despreciable.